

SECCION CUARTA.

Libros Proféticos.

LECCION ÚLTIMA.

Sobre el Libro del Apocalipsis.

- P. ¿Qué quiere decir Apocalipsis?
- R. Quiere decir revelacion: este es el nombre del último libro canónico de la Escritura.
- P. ¿Quién es el autor genuino del Apocalipsis?
- R. San Juan Apóstol y Evangelista: y se prueba con las antiguas copias griegas manuscritas é impresas del Apocalipsis que llevan al frente el nombre de *Juan el divino*, título que por excelencia le daban á San Juan Evangelista los Padres griegos, para distinguirlo de los otros tres, y porque ha tratado mas particularmente que ellos la Divinidad del Verbo. Hay á mas cuatro razones suficientes. Primera. En el mismo Apocalipsis es nominal y espresamente designado San Juan por estas palabras: *A Juan que ha*

publicado la palabra de Dios y que ha dado testimonio de todo lo que ha visto de Jesucristo: caractéres que solo convienen al Apóstol. Segunda. Este libro se dirige á las siete Iglesias de la Asia que habia gobernado S. Juan. Tercera. Se escribe en la isla de Patmos, donde convienen todos los antiguos con San Irineo y Eusebio, fué desterrado San Juan en el año de 95 y estuvo tres años: esto viene á fijar la época de esta obra. Cuarta. Muchos autores prócsimos á los Apóstoles, como San Justino, San Irineo, Victorino y una multitud de Padres y autores eclesiásticos, atribuyen este libro á San Juan Evangelista. Aun el mismo San Juan se designa en él por su nombre: "yo Juan &c."

P. ¿Cómo opinaron otros?

R. Algunos antiguos decian que Cerinto habia atribuido á San Juan este libro para establecer el reino milenario, y San Dionisio alexandrino atribuye el mismo libro á un escritor llamado tambien Juan; pero diverso del Evangelista. Este punto está en el dia completamente aclarado.

P. ¿En dónde se escribió el Apocalipsis?

R. En la isla de Patmos.

P. ¿En qué tiempo?

R. Del año de 95 al 98 de la era vulgar.

P. ¿En qué idioma fué escrito?

R. En griego.

P. ¿Es libro canónico y sagrado?

R. En los primeros siglos se disputó mucho sobre la canonicidad de este libro. Refiere San Gerónimo que aun en su tiempo la Iglesia griega lo ponía en duda. Eusebio y San Epifanio dicen lo mismo. En los catálogos de los libros sagrados formados por el Concilio de Leodicea, S. Gregorio Nacianzeno, San Cirilo de Jerusalén, y algunos otros autores griegos no se hace mencion del Apocalipsis. Pero en la Iglesia latina se ha mirado siempre como canónico: y es el parecer de San Agustín, San Irineo, Teófilo de Antioquía, Meliton, Apolonio, y Clemente de Alejandría. En el Concilio tercero de Cartago celebrado en 397 fué puesto en el cánón de la Sagradas Escrituras: desde entonces fué admitido en la Iglesia oriental como en la occidental. El Concilio de Trento lo canonizó en la sess. 4.

P. ¿Cuál es su argumento?

R. Es una profecía en orden al estado de la Iglesia: según el sistema de Calmet, puede el Apocalipsis dividirse naturalmente en tres partes. La primera se contiene en los tres primeros capítulos, mira á las siete Iglesias de la Asia que gobernaba San Juan desde la isla de Patmos donde estaba desterrado. La segunda desde el capítulo cuarto hasta el diez y nueve inclusive, y comprende la guerra que sostuvo la Iglesia, los males que sufrió, los triunfos que consiguió, los golpes con que Dios castigó á sus enemigos, y vengó la sangre de los mártires.

La tercera se contiene en los tres últimos capítulos, y es propiamente el triunfo de Dios, la descripción de la felicidad de los mártires en la gloria, el último juicio, la resurrección de los muertos y la mansión de los justos en el cielo.

P. ¿En qué estilo fué escrito el Apocalipsis?

R. En el mas enigmático de todos los libros de la Sagrada Escritura. El encadenamiento de ideas sublimes y proféticas que lo componen, fué siempre un laberinto para los mayores talentos y un escollo para los comentadores, al menos para la mayor parte. Bien sabido es con qué extravagancia quisieron explicarlo Drabicio, José Mede, el ministro Juvien y hasta el grave y juicioso Newton. ¡Vanas tentativas que solo sirven para humillar al espíritu humano!

P. ¿Qué sistemas se han inventado para explicar este libro?

R. Los mas notables son los de el Abate Joubert, el de Chetardie, el de Dupin, el de Bossuet y el de Calmet, pueden verse en el prefacio sobre este libro en la Biblia de Wencé. La adivinanza del nombre del Antecristo es una de las enormes dificultades, y como cada uno según su sistema busca al Antecristo en aquel personage que le es mas análogo, de aquí resulta que unos han encontrado á Mahoma, otros á Juliano apóstata, otros á

Constancio &c. El Sr. Bossuet saca á Diocleciano; pero tiene que quitarle un pedazo y agregarle otro. La oscuridad actual del Apocalipsis despues de tanto estudio y por hombres de génio privilegiado, demuestra que no ha llegado su tiempo, y lo reserva para cuando vengan esos tiempos que su magestad ha puesto en su poder. Esto no quiere decir que es supérfluo el trabajo que se emprenda en esplicarlo. San Dionisio Alexandrino decia desde el siglo tercero: "Este libro es tan admirable como oscuro: aunque yo no entienda sus palabras, creo que no hay una sola que en el fondo de sus tinieblas no entrañe sentidos elevados." San Gerónimo espresó los mismos sentimientos: "El Apocalipsis, decia, tiene tantos misterios, cuantas palabras. El mismo carácter del libro está ecsigiendo la oscuridad."

P. ¿Cuál es el juicio de los hereges sobre este libro?

R. En el dia los mismos protestantes despreciando la duda de sus primeros gefes, admiten el Apocalipsis sin dificultad. Beza le sostiene con empeño y contesta todas las objeciones. Los argumentos de San Dionisio Alexandrino no son decisivos: la diferencia de estilo ni es tan grande ni podia ser menos en esta materia tan diversa. Severo Sulpicio se admiraba de que hubiera quien dudara de la autenticidad de este libro, hasta llegar á decir,

que los que la negaban, habian perdido el juicio.

P. ¿Es verdad que en el siglo segundo los Alogos despreciaban el Apocalipsis como un libro ridiculo?

R. Es verdad. San Epifanio les respondió: que este libro no era una simple historia, sino una profecia muy oscura, así es que no se debe estrañar su estilo figurado.

P. ¿Cuál es la dificultad mas especiosa que oponian?

R. Esta: en el cap. 11, v. 18, se dice: "escribid al Angel de la Iglesia de Thiatira:" en el tiempo de San Juan no habia Iglesia de Thiatira, en lo que conviene San Epifanio; luego &c. se contesta que el mismo San Epifanio responde, que el Apóstol hablando de una cosa futura cual era esa Iglesia, como Profeta habla de ella como si fuera presente: este es el estilo de los Profetas. Grocio observa, que aunque no hubiese Iglesia de paganos convertidos en Thiatira, cuando San Juan escribia, habia sin embargo una de judios, semejante á la que se habia establecido en Tesalónica antes que San Pablo verificase allí su predicacion.

P. ¿Y los calvinistas resistieron la autenticidad del Apocalipsis?

R. No es estraño que la hayan resistido cuando en este libro se halla un cuadro de liturgia apostólica que no les es favorable. A-

bauzit hace poco que disertó contra el Apocalipsis, y el incrédulo mas célebre copió sus argumentos en dos ó tres de sus obras mas celebradas. Al contrario, los Anglicanos ponen este libro en el número de las Santas Escrituras, y el sábio Lardner reunió los testimonios de los antiguos sobre esta materia. San Clemente Papa que es Padre Apostólico, en su Epístola á los corintios n. 34, hace dos alusiones muy vivas al Apocalipsis.

P. ¿Es verdad que el Apocalipsis favorecia á los milenarios?

R. Así se pensó al principio, y este obstáculo contuvo á los católicos; mas luego que se ha visto su verdadero sentido, no daba lugar á las fábulas de Cerinto, se recibió el Apocalipsis sin novedad. La heregía se disipó y el libro vive: se acabó el peligro.

Dicen los calvinistas. Los mismos Padres que admitieron el Apocalipsis, admitieron tambien otros libros que despues se desecharon por fabulosos. Sea enhorabuena. Si para probar la autenticidad de qualquier libro se necesitan testigos infalibles, ¿quiénes son los testigos de quienes ellos se fian para creer la autenticidad y canonicidad de los libros que ellos admiten? No vieron que alegando este argumento minaban toda especie de certidumbre moral, y toda especie de prueba para confirmar cualesquiera hechos. Si los libros que al principio habian pasado por auténticos

y canónicos, se reconocieron despues por falsos y apócrifos, ¿por qué otros libros cuya falsedad se daba por supuesta desde un principio, no han podido reconocerse despues por auténticos y canónicos? Las mismas reglas de crítica que nos hacen dudar de un hecho cuando no está suficientemente probado, deben hacernos sin duda creer, cuando se han descubierto sus pruebas. Esto fué lo que sucedió con muchos libros de la Sagrada Escritura, especialmente con el Apocalipsis.

P. ¿Hubo algunos Apocalipsis supuestos?

R. San Clemente en su hipotyposes habla de uno de San Pedro, que segun Sozomeno, se leia todos los años cerca de la Pascua en las Iglesias de Palestina: habla tambien Sozomeno de otro Apocalipsis de San Pablo, que apreciaban mucho los monges antiguos y que aun se precian de conservar los coptos modernos. Eusebio habla de otro Apocalipsis de Adan: San Epifanio de otro de Abraham, suplantado por los hereges sethianos y zurcido por los gnósticos de las revelaciones de Seth y de Navia muger de Noé. Niceforo habla de otro Apocalipsis de Esdras: Graciano y Cedreno de otro de Moyses, de otro atribuido á Santo Tomas, y de otro á San Estevan. San Gerónimo habla del Apocalipsis de Elías. Porfirio en la vida de Plotino cita el de Zoroastro, el de Zostrein, el de Nicoteo, el de Allogenes, de cuyos libros nada se sabe sino

los títulos, y que en realidad no serian mas que una coleccion de fábulas.

P. ¿Cuántos capítulos y versos tiene el de San Juan?

R. Capítulos 22, versos 405.

FIN DEL NUEVO TESTAMENTO.



ANÁLISIS DE LA BIBLIA.

Análisis no es mas que la simplificacion de la cosa, ó la descomposicion de un objeto complejo, reduciéndolo todo á sus elementos mas simples. En el año de 1826 se imprimió en Lóndres en un "Libro de Curiosidades" por F. A. Fernel, un análisis del Antiguo y Nuevo Testamento: en 1835 se imprimió otro que corre en el Instructor, tom. 2, pag. 29. En la Biblioteca de literatura por Torrente, impresion de la Habana, tomo 4, al principio se halla otro. Ninguno de estos tres cálculos está esacto, el primero tiene varios defectos, como puede notarlos el curioso con el corto trabajo de examinarlo. Pone 66 libros á la Biblia: el segundo pone 79, y el tercero 75: quiere decir, que el primero pone 6 menos, el segundo siete mas y el tercero tres, porque no están canonizados sino 72. En el análisis que ahora presentamos se consideran solamente y como debe ser, todos los libros recibidos en la Iglesia católica, sin faltarles un verso.

Antiguo Testamento.

LIBROS.....	45
CAPÍTULOS.....	1.740
VERSOS.....	27.469

Nuevo Testamento.

LIBROS.....	27
CAPÍTULOS.....	260
VERSOS.....	7.826

Resúmen.

LIBROS.....	72
CAPÍTULOS.....	1.334
VERSOS.....	35.295